

MUERTE EN EL TRIGAL

DE DETLEV LILIENCRON

En el campo de trigo, entre amapolas
Y altas espigas, el soldado yace.
No lo han hallado aún sus compañeros,
Y solo expira, pálido y exangüe.

Dos días hace que cayó. Los cuervos
Graznando rompen la quietud del aire,
Y con ojos vidriosos ve el soldado
De sus heridas destilar la sangre.

Febрил, en su combate con la muerte,
Y devorado por la sed y el hambre,
Intenta erguirse con supremo esfuerzo
Y otra vez dobla la cabeza exánime.

Y en tanto que sus ojos moribundos
Ven del cielo los vívidos celajes,
Sueña, y su último sueño se ilumina
Con radiosas visiones inefables. . .

En el áureo trigal brillan las hoces,
Y a la luz del crepúsculo radiante,
Mientras la voz del Angelus parece
Que se extingue en los ámbitos del valle,

Vuelve su aldea a ver, la amada aldea,
Con la infinita paz de sus hogares. . .
Adiós, oh patria, adiós! . . . Y el alma rinde
Mientras se borra en el azul la tarde.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

1915.

